

10º Dom. T. O. Ciclo B Familia en la fe



Somos tu familia si creamos espacios de vida compartida, si abrimos puertas para la acogida, si derribamos barreras que separan y aíslan, si contagiamos esperanza y sanamos heridas. Somos tu familia cuando no nos encerramos en posturas rigoristas, cuando sembramos ilusión e interpretaciones optimistas, cuando es tu mensaje quien nos seduce y nos guía, cuando ponemos en común la bondad que nos habita. Somos tu familia si rompemos con costumbres llenas de vacío y de rutinas, si aprendemos a verlo todo con mirada profunda y limpia, si logramos desechar pasiones que nos dominan, si dejamos atrás visiones cerradas y exclusivistas. Somos tu familia cuando ofrecemos a todos una mano amiga para hacer realidad la unidad por ti querida.



Jesús, nos llamas y nos convocas a cada uno, y a todos.
Si quieres ven Conmigo; mirad donde vivo, nos dices.
Ayúdanos a seguirte, a hacer tu Casa en el mundo, a ser una Familia.
Jesús, tu Fuerza viene de Dios, es el Espíritu.
Nada de grandezas, ni títulos, ni imposiciones.
Hablas con autoridad, no como los letrados.
Ayúdanos a seguirte, a sentir que, si no estás a nuestro lado, nada merece la pena.
Jesús, nos llamas a vivir confiando siempre en ti.
Tu Palabra es veraz, y siempre se cumple.
Nos das la vida.
Ayúdanos a acoger la misericordia que de Ti procede, y a esperar en Tu Palabra más que el centinela la aurora.
Jesús, nos dices que todo el que haga Tu Voluntad es nuestra Familia.
Estamos llamados a ser un Cuerpo, una Familia.
Ayúdanos a superar todo rencor, toda separación, y a ser creadores de unidad.



[Ángel María Lahuerta Millas]

- **SEDUCCIONES Y EXCUSAS.** ¿Dónde estás? También nos pregunta hoy Dios. Nos busca y muchas veces nos escondemos. Tentados y seducidos por tantos “atractivos” que nos alejan de lo fundamental, vagamos perdidos y sin rumbo, dispersos en mil y una distracciones... Somos débiles y nos dejamos vencer por el orgullo (“ser como Dios”), la ambición y la codicia (“conseguir el paraíso”) y la vida placentera (“ser felices a toda costa”). Y cuando nos descubrimos “desnudos” (sin referencia donde apoyarnos) buscamos excusas para nuestros fallos, justificaciones para nuestros errores, sin asumir nuestras responsabilidades. ¿Qué seducciones me alejan de Dios, de lo importante, de los demás, de mis compromisos...? ¿Qué excusas suelo poner ante mis fallos?
- **CRECER EN INTERIORIDAD.** “Que nuestro interior se vaya renovando día a día”. La propuesta de San Pablo es de mucha actualidad. Vivimos hacia afuera y desde lo externo. En un activismo que nos lleva a perder el sentido y la orientación de lo que hacemos. Nos cuesta pararnos y mirarnos por dentro. Sólo una rica interioridad ayuda a poner los cimientos donde construir lo que somos y tenemos; nos hace descubrir lo esencial y verdadero; nos da las “herramientas” para elaborar un proyecto de vida sólido y duradero. ¿Qué me puede ayudar a enriquecer mi vida interior?
- **AMPLIAR LA FAMILIA.** Jesús desconcierta. Incluso a los de su propia casa. Rompe todos los moldes y expectativas. Causa sorpresa, no es como todos, se sale de lo normal. Chocan su mensaje, sus preferencias, sus actitudes, sus decisiones... No se adecúa a lo que se espera de él conforme a los cánones de la sociedad en la que vive. Por eso su familia quiere llevárselo a casa. Y nos deja un mensaje revolucionario: su familia ya no está basada en lazos de sangre, en núcleos cerrados, en “derechos” de pertenencia... sino en asumir su proyecto y encarnar su palabra. La familia de Jesús se amplía de manera insospechada: son todos los que le aceptan como modelo de vida y trabajan para que se haga realidad su Reino.

Somos canción – Kairoi
https://youtu.be/5JDn2WV0MPY?si=HoET-1iyXvT9b_0E

Pedimos perdón, Señor...

- por nuestras excusas y justificaciones que ocultan nuestra responsabilidad.
 - por nuestro afán de protagonismo y de querer quedar por encima de los demás.
 - por nuestras visiones cerradas que nos impiden verlo todo en profundidad
- *****



Renueva, Señor, cada día...

- la vida de la Iglesia para que sea reflejo del Evangelio.
- el amor de los matrimonios para que sean fieles al compromiso que se dieron.
- la vocación de los religiosos y sacerdotes para que su consagración se mantenga en el tiempo.
- nuestros deseos de seguir creciendo en la fe hacia fuera y hacia dentro.
- nuestros grupos y comunidades para que se produzca en ellos verdaderos encuentros
- la paz entre los pueblos enfrentados y que luchen por ella con firmeza y empeño.
- lo que nos ha quedado envejecido, rutinario y que nos hace vivir superficialmente y dispersos.
- nuestra relación contigo en la oración profunda y en el silencio



Lectura del libro del Génesis. Gén 3,9-15

Cuando Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo:

«¿Dónde estás?».

Él contestó:

«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor Dios le replicó:

«¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió:

«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí».

El Señor Dios dijo a la mujer:

«¿Qué has hecho?».

La mujer respondió:

«La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

**Salmo responsorial:
129, 1b-2. 3-4. 5-7ab. 7cd-8**

R/. Del Señor

**viene la misericordia,
la redención copiosa.**

**V/. Desde lo hondo a ti grito,
Señor;**

**Señor, escucha mi Voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/**

V/. Si llevas cuenta

**de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti
procede el perdón,
y así infundes respeto R/.**

**V/. Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela
la aurora.**

**Aguarde Israel al Señor,
como el centinela
la aurora. R/.**

V/. Porque del Señor

**viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.**

**Lectura de la segunda carta del apóstol
san Pablo a los Corintios. 2 Cor 4, 13 — 5, 1**

Hermanos:

**Teniendo el mismo espíritu de fe,
según lo que está escrito: «Creí, por eso
hablé», también nosotros creemos y
por eso hablamos; sabiendo que quien
resucitó al Señor Jesús
también nos resucitará
a nosotros con Jesús
y nos presentará con vosotros ante él.
Pues todo esto es para vuestro bien,
a fin de que cuantos más reciban
la gracia,
mayor sea el agradecimiento, para
gloria de Dios.**

**Por eso, no nos acobardamos, sino que,
aun cuando nuestro hombre exterior
se vaya desmoronando, nuestro
hombre interior
se va renovando día a día.**

**Pues la leve tribulación presente
nos proporciona
una inmensa e incalculable
carga de gloria,
ya que no nos fijamos en lo que se ve,
sino en lo que no se ve; en efecto,
lo que se ve es transitorio;
lo que no se ve es eterno.**

**Porque sabemos que si se destruye
esta nuestra morada terrena,
tenemos un sólido edificio
que viene de Dios,
una morada que no ha sido construida
por manos humanas,
es eterna y está en los cielos.**

Lectura del santo Evangelio según san Marcos. Mc 3, 20-35

En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer.

Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí.

Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios».

El los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido.

Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar,

si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre».

Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar.

La gente que tenía sentada alrededor le dice:

«Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan».

Él les pregunta:

«Quiénes son mi madre y mis hermanos?».

Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice:

«Estos son mi madre y mis hermanos.

El que haga la voluntad de Dios,

ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».